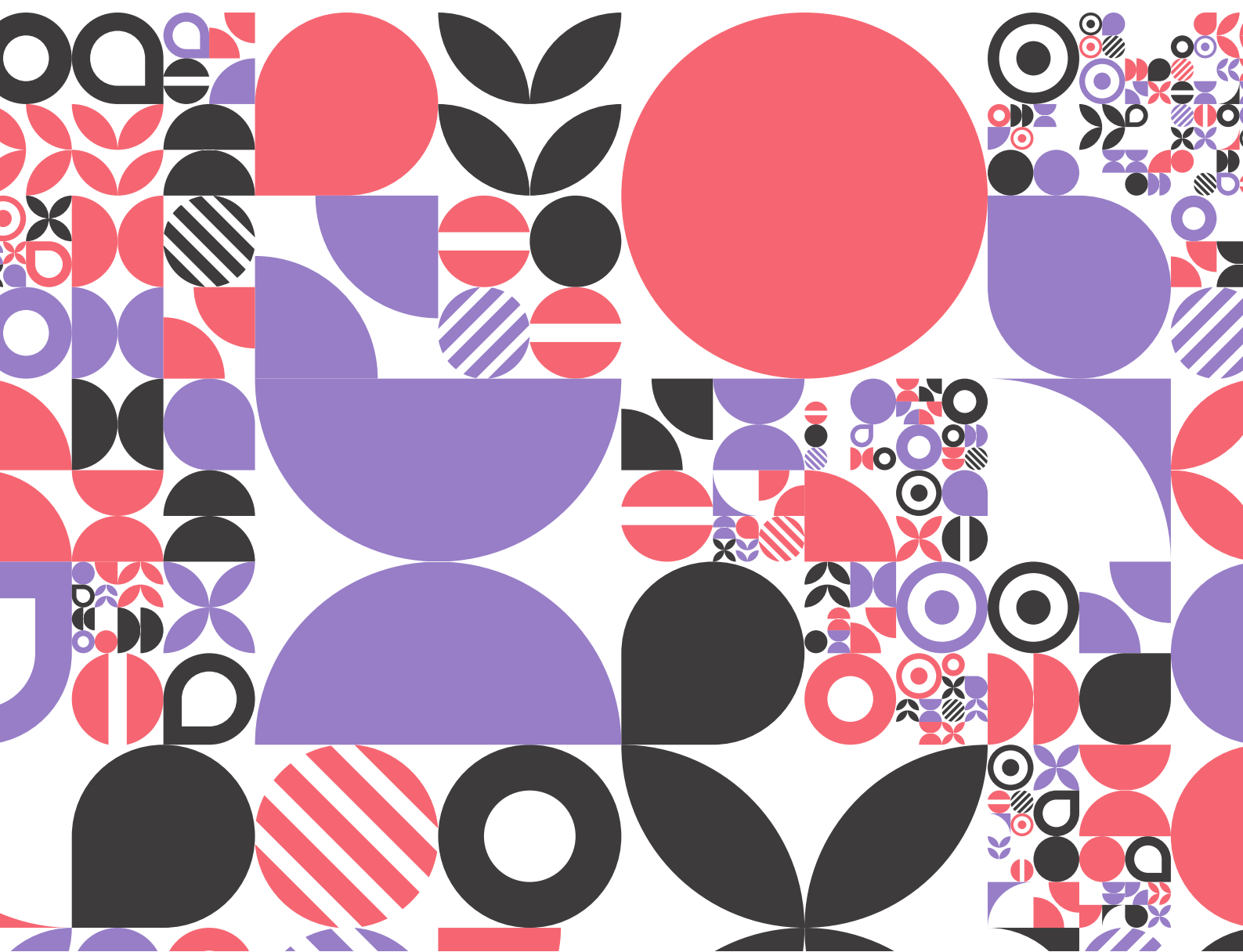




2023

**PRIMERA
ENCUESTA
NACIONAL DE
POLARIZACION**



ÍNDICE

1	INTRODUCCIÓN
2	RESUMEN EJECUTIVO
3	FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA
4	LO QUE NOS POLARIZA, NOS CONFINA
10	LO QUE NOS POLARIZA, NOS AÍSLA
15	LO QUE NOS POLARIZA, NOS ATEMORIZA
20	LO QUE NOS POLARIZA, NOS RADICALIZA
22	LO QUE NOS POLARIZA, NOS INVISIBILIZA
28	LO QUE NOS POLARIZA, NOS DESMORALIZA
34	CONCLUSIONES

La polarización política y social es un tema del que se habla mucho, pero se investiga poco. Se tiende a usarlo como sinónimo de “conflicto”, “pugnas por el poder” o “posicionamiento ideológico”. Los conflictos son un fenómeno normal y esperable en cualquier sociedad humana; y cuando son manejados de forma pacífica y constructiva, los conflictos pueden ser deseables y necesarios. De la misma forma, las pugnas por el poder son un elemento inherente a la política, así como los posicionamientos ideológicos que han caracterizado la forma de hacer política en tiempos modernos. La polarización política y social no se refiere a ninguno de estos fenómenos.

La polarización política se refiere a una situación en la que los miembros de una sociedad se dividen en dos o más grupos con opiniones políticas extremas y opuestas, lo que resulta en una falta de consenso y en una creciente tensión y hostilidad entre los grupos. A diferencia de los conflictos, que pueden manejarse a través del diálogo y el consenso, la polarización lleva a pensar que cualquier intento de diálogo o búsqueda de consenso es, en verdad, una derrota y una señal de traición al grupo al que se pertenece.

Como es de esperarse, las lógicas maniqueas de la polarización afectan profundamente al tejido social: allá donde había colegas, amigos o vecinos, ahora hay gente de un bando o del otro. Características como las diferencias ideológicas, culturales o sociales de una sociedad se convierten en marcadores identitarios necesarios en una sociedad polarizada, llevándonos a la falacia de creer que son estas, nuestras diferencias, las que en verdad nos han dividido, cuando en verdad lo que nos ha dividido ha sido la fuerza centrífuga de la polarización. Ninguna sociedad merece creer que su rica diversidad es, en verdad, un cáncer. La diversidad es nuestra naturaleza y fortaleza, y no debemos extirparla o eliminarla. Lo que debemos extirpar es la creencia que el único futuro posible de un país es aquel donde “el otro” haya sido derrotado.

¿De dónde viene esta fuerza? De varios lugares. Viene en parte de la potente eficacia electoral y política de la polarización, lo que la convierte en una tentadora estrategia política (García, 2019). Viene también de nuestros cerebros vulnerables (Yu 2022) más aptos para vivir en comunidades pequeñas de iguales que en multitudinarias sociedades plurales. Viene también de nuestro ecosistema de la información parece estar más diseñado para modificar nuestro comportamiento que para informarnos (Lanier, 2018). Viene de nuestras bases e intuiciones morales que han evolucionado con nosotros como especie hace miles de años atrás (Haidt, 2019).

Es por lo tanto, un fenómeno complejo y global, un reto que ha llevado a varios países del mundo a fuertes crisis políticas y sociales. Por lo tanto, debe ser estudiado y tomado en serio. Es por ese motivo que realizar esfuerzos de levantamiento de datos actuales, focalizados y sólidos que nos ayuden a entender cómo se da este fenómeno en Bolivia era un tarea pendiente y urgente.

Ana Lucía Velasco
Coordinadora Proyecto Unámonos

LA POLARIZACIÓN EN BOLIVIA SE CARACTERIZA POR:

1 Una minoría ruidosa



28.9% cree que aquellos que tienen una postura política diferente a la suya son personas muy diferentes a ellos mismos.



A 20.1% le gusta entrar a redes sociales para rebatir a quienes no piensan como ellos



24% admite haber insultado o sido insultado por temas políticos en RRSS

2 Una mayoría autosilenciada

51.9%

de los bolivianos le gusta hablar e informarse sobre política en Bolivia pero evita hablar de esta con otras personas para evitar peleas.

46.7%

de los bolivianos cree que Bolivia corre el riesgo de dividirse y tiene miedo a lo que le pueda pasar dados los altos niveles de racismo e intolerancia política en el país.

3 realidades invisibilizadas

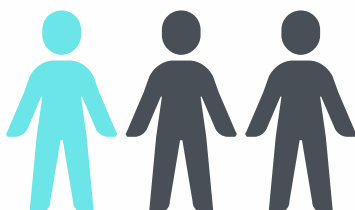
83%

Pone a su identidad boliviana en primer lugar. Sólo 8% y 5% de los bolivianos antepone su identidad regional o étnica a su identidad boliviana, respectivamente.

Sobre el debate golpe/fraude



piensa que fue golpe y fraude, o que no hubo ninguno de los dos.



En términos de fundamentos morales, no hay polarización entre personas que se identifican como de oficialismo o de oposición, ya que tienen prioridades morales similares. La diferencia en prioridades morales se da con quienes no se identifican con ninguno de estos dos bandos.

LA ENCUESTA FUE REALIZADA POR FUNDACIÓN ARU, UNA ORGANIZACIÓN SIN FINES DE LUCRO, INDEPENDIENTE Y PLURAL, QUE SE DEDICA A PRODUCIR Y PROMOVER INVESTIGACIÓN APLICADA DE ALTA CALIDAD ORIENTADA A INFORMAR EL DEBATE PÚBLICO A PARTIR DE EVIDENCIA CIENTÍFICA.

1. UNIDAD DE ANÁLISIS

Bolivianos y bolivianas mayores de 18 años.

2. MÉTODO DE RECOLECCIÓN

Entrevista cara a cara con método CAPI.

3. PERIODO DE RECOLECCIÓN

Noviembre y diciembre de 2022.

4. MUESTRA RECOLECTADA

2087 personas.

5. ALCANCE

Nacional, urbano/rural

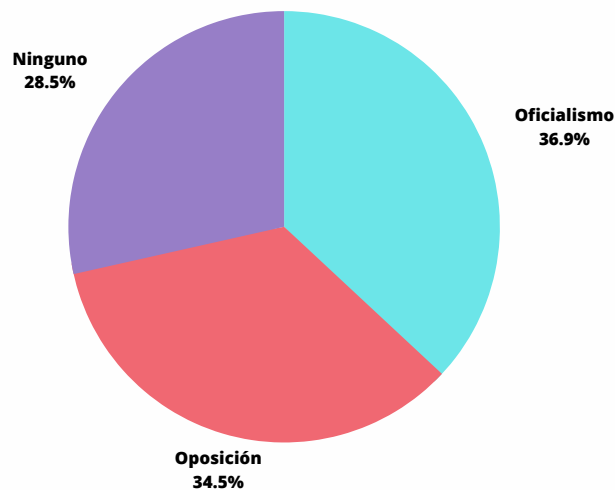
6. RENDIMIENTO

Confiability del 95% con un error esperado de 3.2%

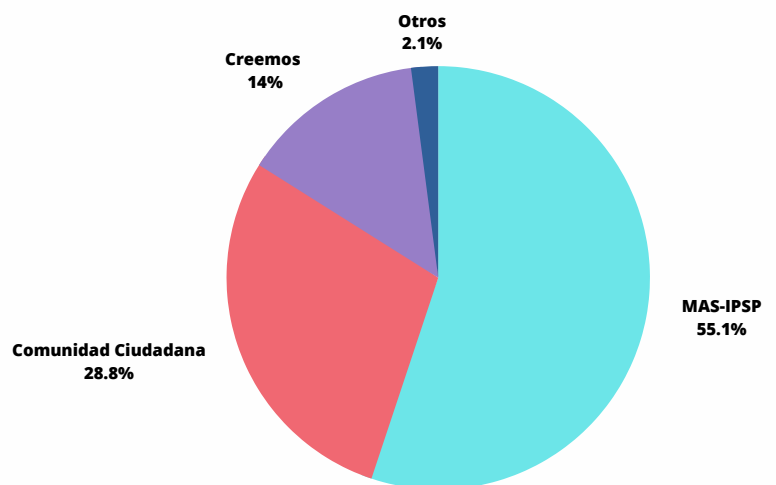
LO QUE NOS POLARIZA, NOS CONFINA.

La polarización política genera fronteras sociales alrededor de una noción de "nosotros" y "los otros", ya no como grupos con diferentes ideas o posturas políticas, sino como clanes que exigen lealtad y diferenciación. Cuando estas fronteras comienzan a tener relevancia social, resulta muy difícil escapar a ellas aunque uno no desee participar del proceso. En ese sentido, vivir en una sociedad polarizada es como estar en la fase de centrifugado de una lavadora. La fuerza centrífuga de la polarización bota a todas las opiniones, posturas e ideas a los extremos, dejando el centro completamente vacío. ¿Está pasando algo parecido en Bolivia?

Si tuviera que elegir una posición política ¿Cuál sería?

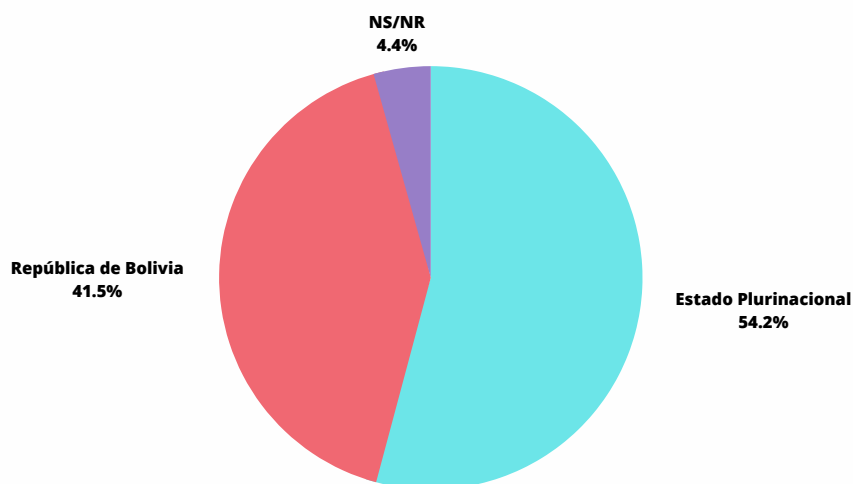


Resultados elecciones presidenciales 2020

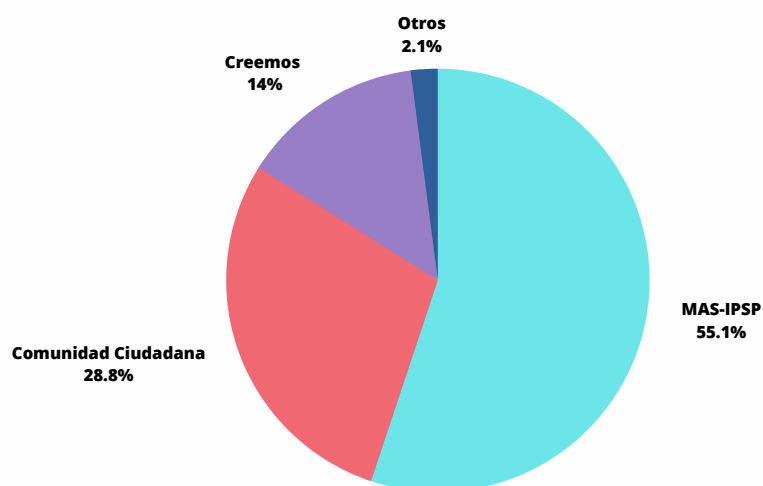


LO QUE NOS POLARIZA, NOS CONFINA.

¿Cuál de estas formas de organización política del país le parece la más apropiada?



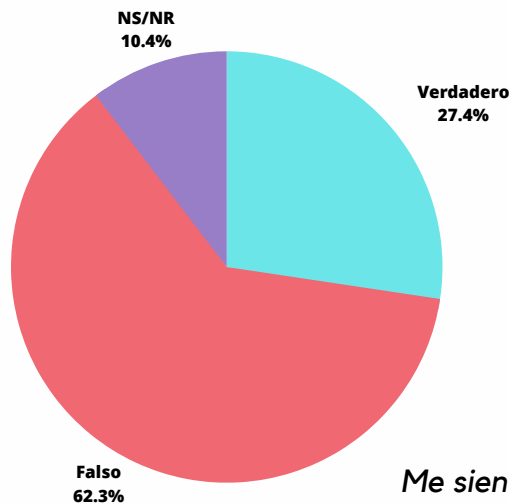
Resultados elecciones presidenciales 2020



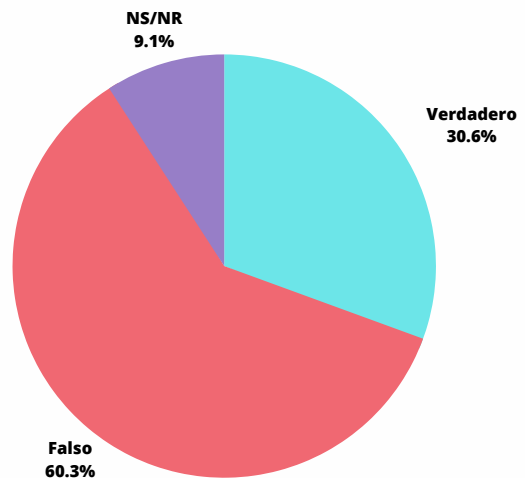
LO QUE NOS POLARIZA, NOS CONFINA.

Comparando los resultados de las últimas elecciones presidenciales con la posición política escogida por nuestros encuestados, podemos ver que en momentos no electorales hay un 28.5% que no se identifica con una postura política ni de oficialismo ni de oposición; sin embargo, en la última elección, 18.21% de quienes no se identifican con ninguna de estas posturas políticas votaron por el MAS IPSP y 10.4% votaron por alguna de las opciones de oposición. Este es un proceso normal en cualquier democracia; sin embargo, lo que nos interesa saber es qué tanto este proceso está generando identidades políticas polarizadas, rígidas y maniqueas.

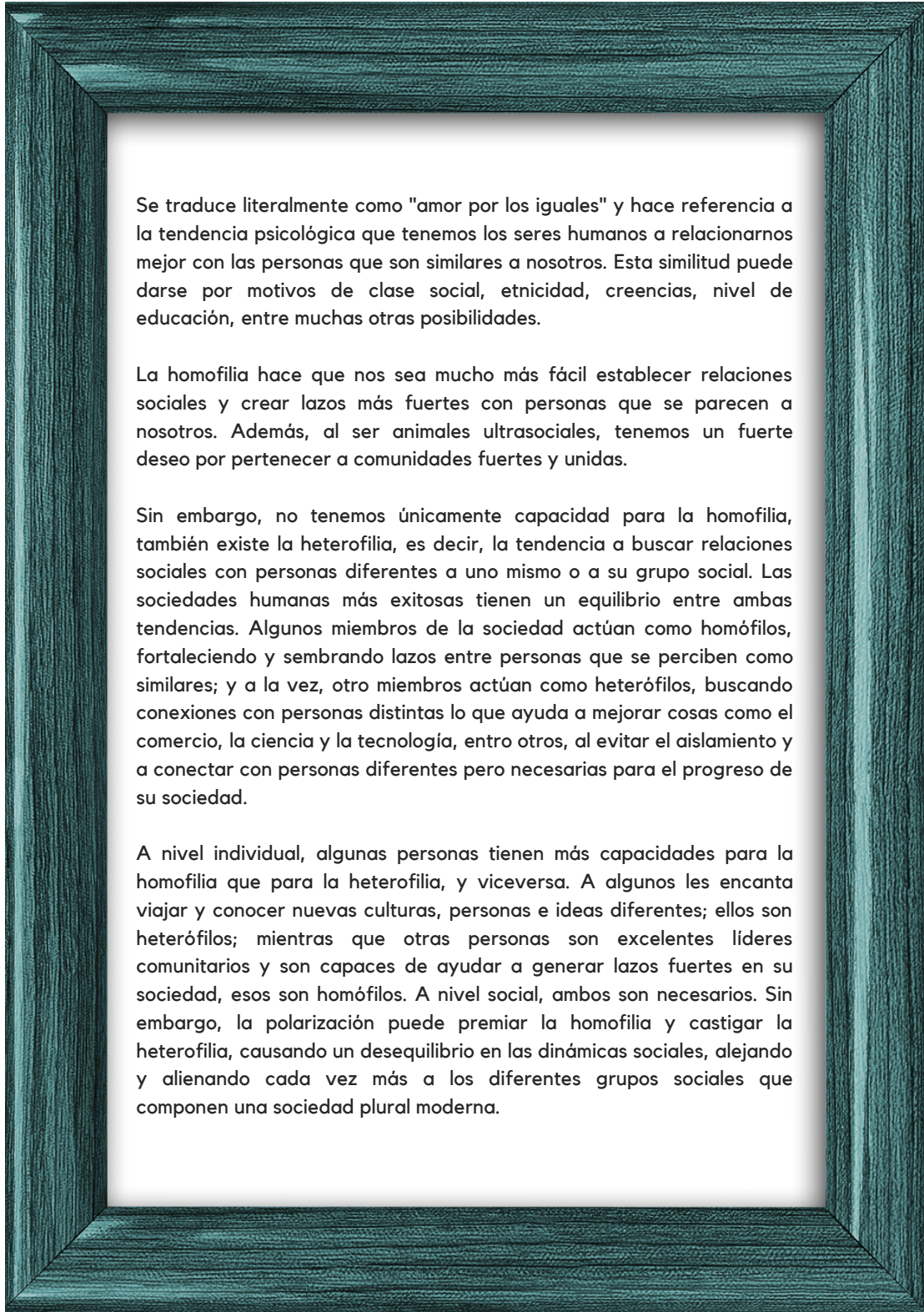
No confío en quienes votaron por un candidato diferente al mío



Me siento traicionado/a cuando veo que un político que me agrada está conversando o tiene una relación con algún político que me desagrada



¿SABÍAS QUÉ ES LA HOMOFILIA?



Se traduce literalmente como "amor por los iguales" y hace referencia a la tendencia psicológica que tenemos los seres humanos a relacionarnos mejor con las personas que son similares a nosotros. Esta similitud puede darse por motivos de clase social, etnicidad, creencias, nivel de educación, entre muchas otras posibilidades.

La homofilia hace que nos sea mucho más fácil establecer relaciones sociales y crear lazos más fuertes con personas que se parecen a nosotros. Además, al ser animales ultrasociales, tenemos un fuerte deseo por pertenecer a comunidades fuertes y unidas.

Sin embargo, no tenemos únicamente capacidad para la homofilia, también existe la heterofilia, es decir, la tendencia a buscar relaciones sociales con personas diferentes a uno mismo o a su grupo social. Las sociedades humanas más exitosas tienen un equilibrio entre ambas tendencias. Algunos miembros de la sociedad actúan como homófilos, fortaleciendo y sembrando lazos entre personas que se perciben como similares; y a la vez, otros miembros actúan como heterófilos, buscando conexiones con personas distintas lo que ayuda a mejorar cosas como el comercio, la ciencia y la tecnología, entre otros, al evitar el aislamiento y a conectar con personas diferentes pero necesarias para el progreso de su sociedad.

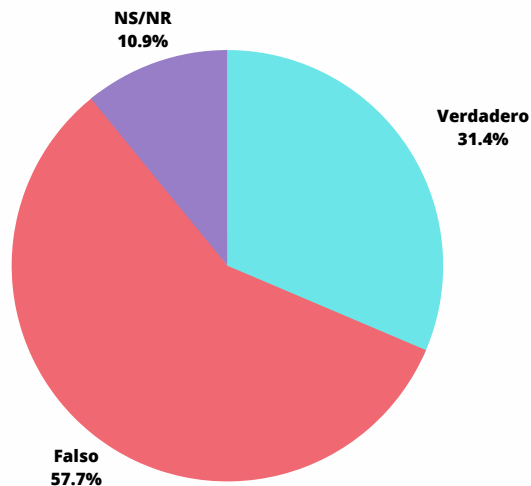
A nivel individual, algunas personas tienen más capacidades para la homofilia que para la heterofilia, y viceversa. A algunos les encanta viajar y conocer nuevas culturas, personas e ideas diferentes; ellos son heterófilos; mientras que otras personas son excelentes líderes comunitarios y son capaces de ayudar a generar lazos fuertes en su sociedad, esos son homófilos. A nivel social, ambos son necesarios. Sin embargo, la polarización puede premiar la homofilia y castigar la heterofilia, causando un desequilibrio en las dinámicas sociales, alejando y alienando cada vez más a los diferentes grupos sociales que componen una sociedad plural moderna.

Fuente: Pericás, J. M. V., Lozares, C., Gómez, I. C., & Barranco, O. (2014). La homofilia/heterofilia en el marco de la teoría y análisis de redes sociales. Orientación metodológica, medición y aplicaciones. Metodología de encuestas, 16(1), 5-25.

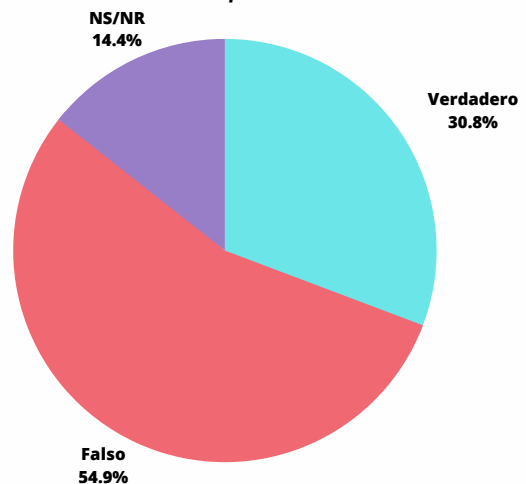
LO QUE NOS POLARIZA, NOS CONFINA.

En los anteriores datos podemos encontrar que existe aproximadamente un tercio de la población que vive su postura política de forma polarizante. La elección política de los demás y las relaciones que existen entre "ellos" y "nosotros" son vistos como una amenaza.

Es muy difícil hablar de forma racional y respetuosa con alguien del MAS.

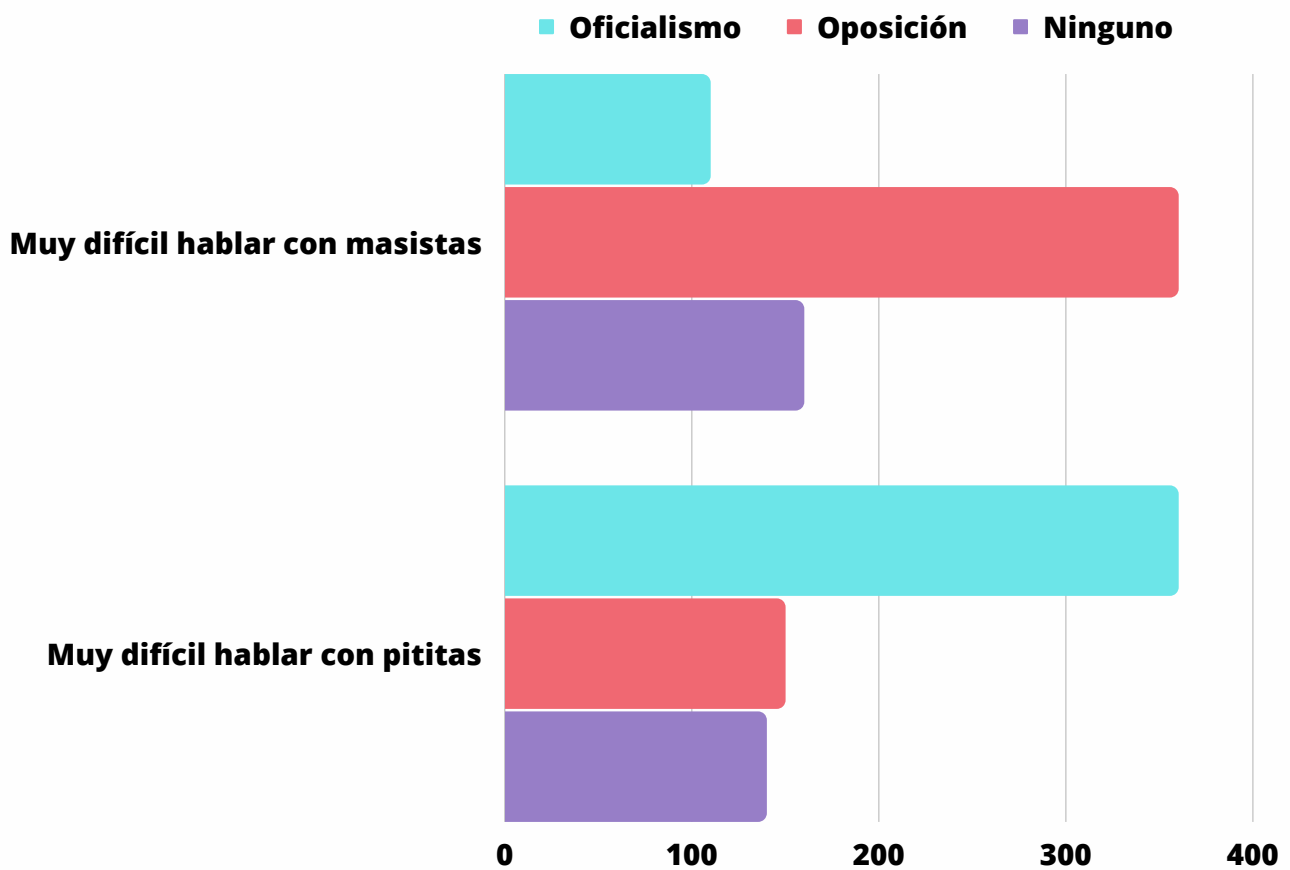


Es muy difícil hablar de forma racional y respetuosa con un/a "pitita".



En los anteriores datos podemos ver, de igual manera, que al menos un tercio de la población siente que estas identidades políticas dificultan la comunicación entre personas. Lo que puede llevar a que las personas decidan aislarse y evitar contacto con quienes piensan diferente, un punto que veremos a continuación.

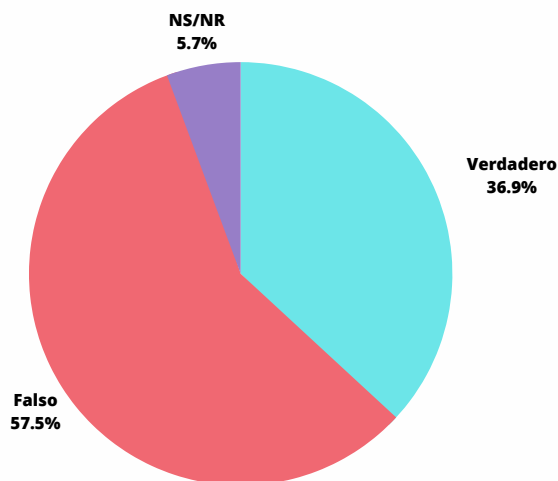
DIFICULTAD DE HABLAR SEGÚN POSTURA POLÍTICA



LO QUE NOS POLARIZA, NOS AÍSLA.

Uno de los principios sobre el que descansa la democracia es que se debe proteger la diversidad y libertad de pensamiento. Esta diversidad es gestionada por la democracia misma para que no se convierta en un obstáculo para la cohesión social, al contrario, se la ve como una de las más grandes fortalezas de la democracia. Cuando eso no se puede lograr, las diferencias de pensamiento se convierten en amenazas, lo que nos lleva a aislarnos de quienes piensan diferente a uno, para de esta manera poder estar "a salvo".

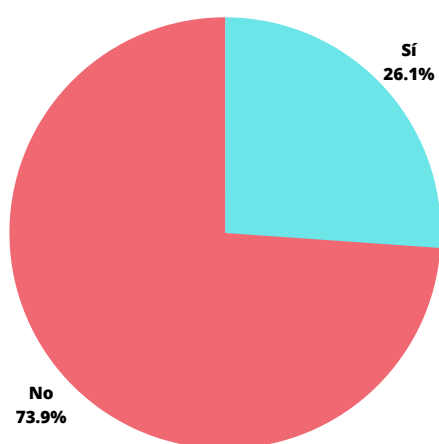
Evito consumir información de medios de comunicación que no son afines a mi posición política



LO QUE NOS POLARIZA, NOS AÍSLA.

Para que la democracia pueda gestionar la diversidad de forma satisfactoria, los diferentes grupos que conforman la sociedad deben tener en común la certeza que, a pesar de sus diferencias, caminan todos hacia un mismo destino liderados por ciertas instituciones trabajan para el beneficio de todos los grupos, sin importar sus diferencias. Instituciones que pueden representar sus intereses, defender sus derechos y trabajar por sus necesidades por la vía democrática. Veamos si en Bolivia existen tales instituciones.

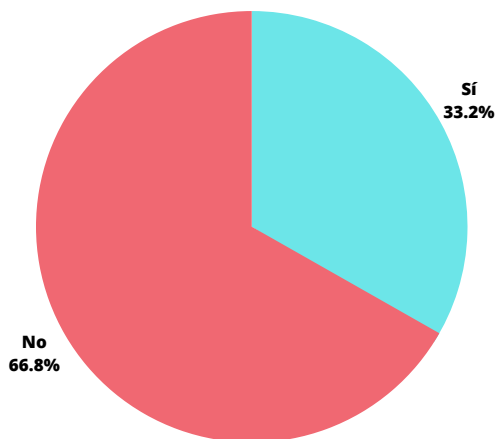
¿Los partidos políticos le parecen importantes para el futuro del país?



	Indígena	No indígena	- 40 años	+ 40 años	Oriente	Occidente
No	70,1	79,1	75,1	72,6	81,8	69,1
Sí	29,9	20,9	24,9	27,4	18,2	30,9

LO QUE NOS POLARIZA, NOS AÍSLA.

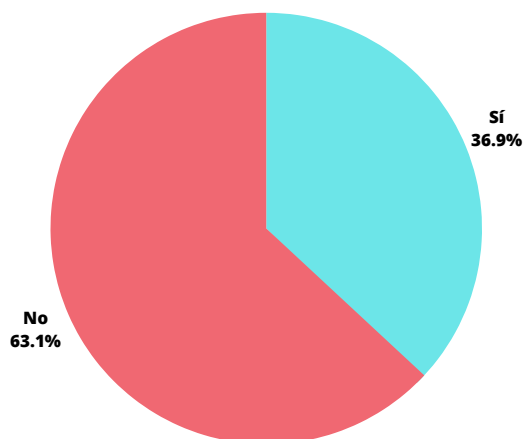
¿Las plataformas ciudadanas le parecen importantes para el futuro del país?



	Indígena	No indígena	- 40 años	+ 40 años	Oriente	Occidente
No	70,2	62	67,1	66,4	62,5	69,4
Sí	29,8	38	32,9	33,6	37,5	30,6

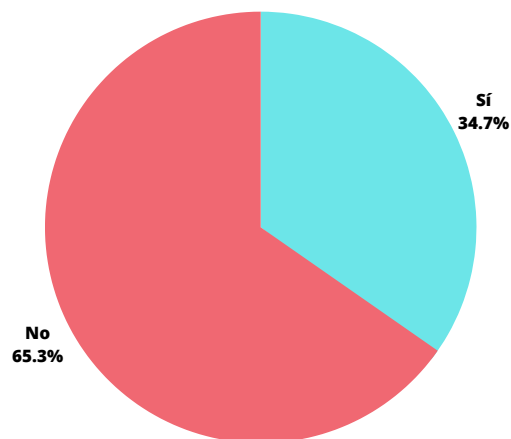
Fundación ARU, 2022

¿Los movimientos sociales le parecen importantes para el futuro del país?



	Indígena	No indígena	- 40 años	+ 40 años	Oriente	Occidente
No	53,2	76,7	66,2	59,8	78,2	53,9
Sí	46,8	23,3	33,8	40,2	21,8	46,1

¿Los sindicatos le parecen importantes para el futuro del país?



	Indígena	No indígena	- 40 años	+ 40 años	Oriente	Occidente
No	59	73,9	67,7	62,8	71,1	61,8
Sí	41	26,1	32,3	37,2	28,9	38,2

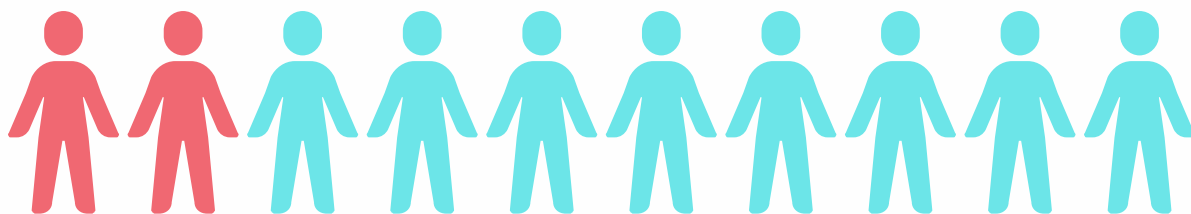
Se puede observar que en Bolivia existe una crisis de representación de cuatro de las instituciones que tienen alguna capacidad de representar intereses en una democracia: los partidos políticos, las agrupaciones ciudadanas, los movimientos sociales y los sindicatos. Oscilando entre un 65% a un 73% de la población boliviana no piensa que ninguna de estas instituciones es importante para el futuro del país. Más aún, estas organizaciones no son capaces de generar un sentido de destino común, lo que puede verse en la desagregación de los datos por etnicidad, edad y región. En este sentido podemos ver que:

- Los no indígenas son más escépticos del rol que tienen los partidos políticos, los movimientos sociales y los sindicatos en el futuro del país.
- Los indígenas son más escépticos del rol que tienen las plataformas ciudadanas en el futuro del país.
- Los menores de 40 años son ligeramente más escépticos del rol de los partidos políticos, los movimientos sociales y los sindicatos en el futuro del país.
- Los occidentales son ligeramente más escépticos del rol de las plataformas ciudadanas en el futuro del país.
- En el oriente son más escépticos con el rol de los partidos políticos, de los movimientos sociales y de los sindicatos en el futuro del país.

Una de las formas más dramáticas en las que la polarización aísla a las personas en la sociedad es la manera en la que puede alterar los lazos sociales en ella. Si la diferencia se convierte en algo imposible de tolerar y de sostener socialmente, el tejido social comienza a debilitarse. Esto va más allá de los procesos de homofilia y heterofilia descritos anteriormente, porque una cosa es la dificultad para tener lazos sociales fuertes con una persona muy distinta a uno, y otra es cuando relaciones sociales preexistentes se hieren o colapsan debido a la imposibilidad de ofrecer resistencia a la fuerza centrífuga de la polarización.

19.09%

Afirma que ha cortado lazos con familiares, amigos o colegas por su postura política referente a la crisis del 2019 – 2020

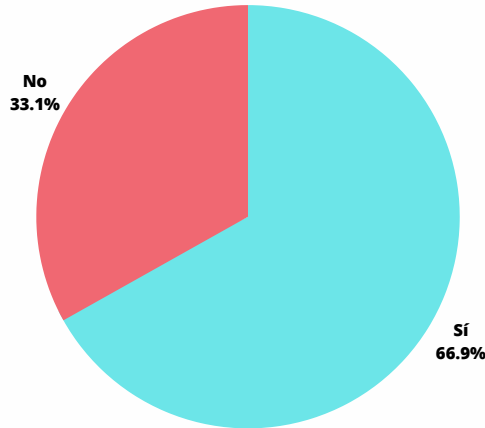


Por lo que 2 de cada 10 bolivianos ha pagado un precio personal muy alto por la violencia política.

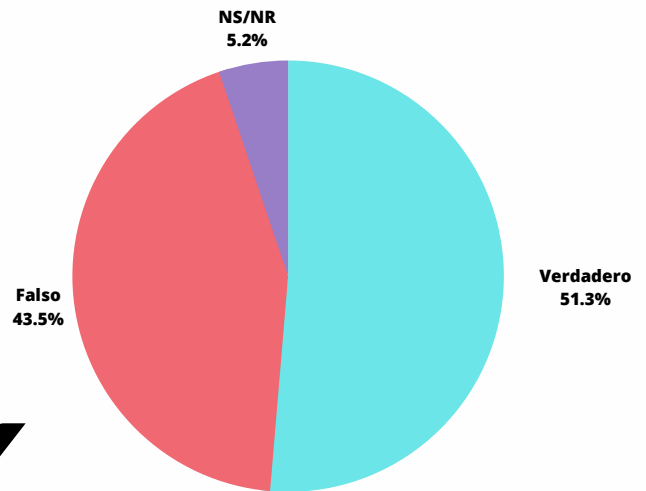
LO QUE NOS POLARIZA, NOS ATEMORIZA

Una de las características de la conflictividad boliviana de los últimos 4 años han sido los altos niveles de violencia política, tanto entre el Estado y la ciudadanía como entre los mismos ciudadanos. Sin embargo, los efectos psicosociales de la violencia política generalmente son desconocidos. Estos efectos psicosociales tienen un profundo impacto en el posible agravamiento de la polarización y en la salud mental de la población en general.

¿Le gusta hablar e informarse sobre la situación política en Bolivia?



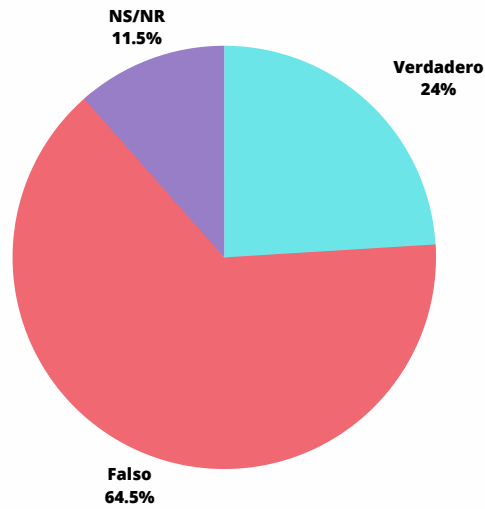
Evito hablar de política con amigos, familiares o colegas para no pelearnos



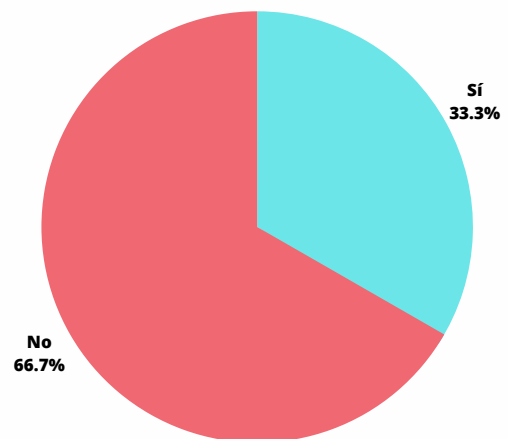
51.9%

de los bolivianos le gusta hablar e informarse sobre política en Bolivia pero evita hablar de esta con otras personas para evitar peleas.

Alguna vez, en mis interacciones en RRSS, he insultado o me han insultado por política.



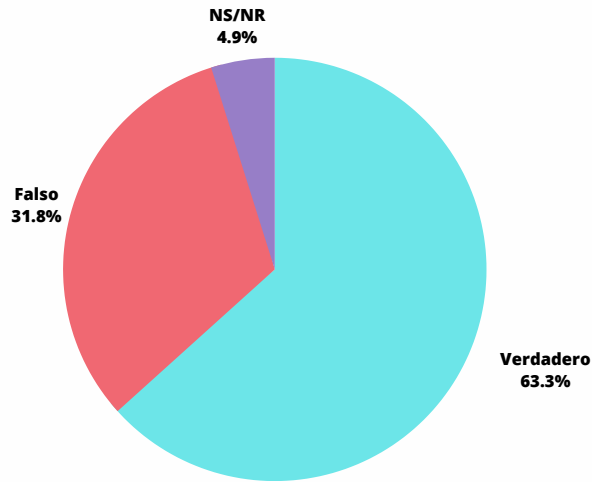
¿Alguna vez han usado las palabras "masista" o "pitita" con la intención de insultarle?



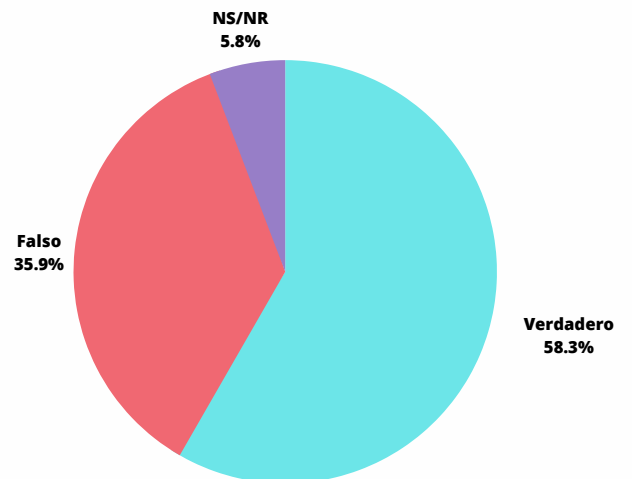
El temor al enfrentamiento violento con otras personas suele estar anclado en alguna experiencia propia o cercana de violencia relacionada a la política. En la encuesta hemos podido observar que un 24% admite haber insultado o haber sido insultado por temas políticos en redes sociales y 33% afirma que alguna vez han sido agredidos usando las palabras "masista" o "pitita" como insulto.

LO QUE NOS POLARIZA, NOS ATEMORIZA

En su momento, la crisis política del 2019 – 2020 me ha causado miedo o nerviosismo.

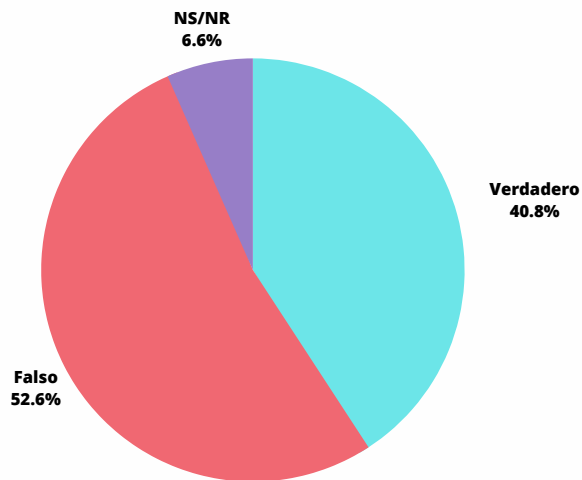


En su momento, la crisis política del 2019 – 2020 me ha causado rabia e ira, y he tenido arrebatos con otras personas relacionados con el tema.

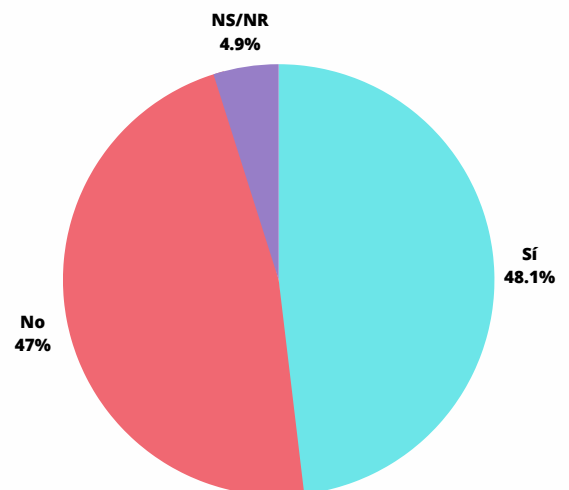


LO QUE NOS POLARIZA, NOS ATEMORIZA

Tengo miedo a lo que me pueda pasar dados los niveles de racismo e intolerancia política en el país.



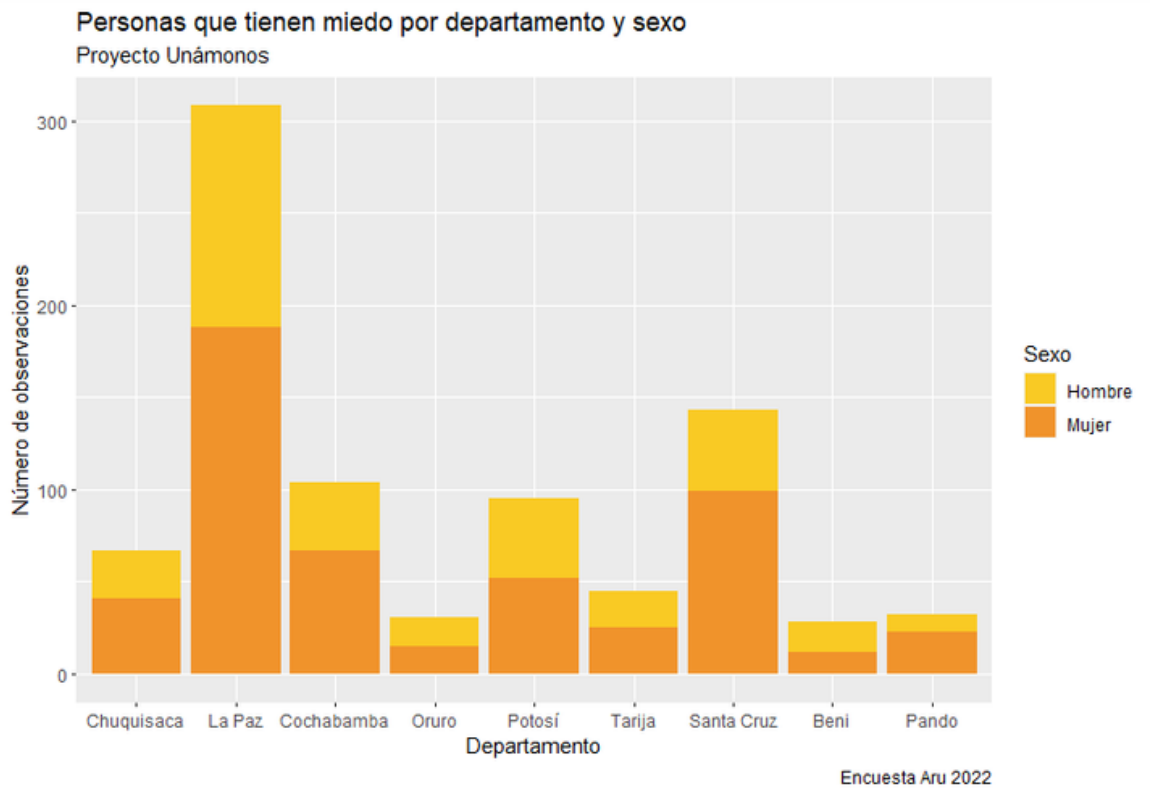
Dados los últimos acontecimientos políticos ¿Cree Ud. que Bolivia corre el riesgo de dividirse como nación?



Verdaderamente, los efectos psicosociales de la violencia política de los últimos años son preocupantes: 63% recuerda los hechos del 2019-2020 con miedo, 58% los recuerda con rabia. Sin embargo, no se trata únicamente de las emociones que se sintieron en ese entonces, ya que aún hoy en día 40.8% tiene miedo a lo que les pueda pasar a ellos personalmente dados los altos niveles de racismo e intolerancia política en el país y 48% cree que Bolivia corre el riesgo de dividirse. La mitad del país siente miedo tanto cuando recuerda el pasado como cuando piensa en el futuro.

LO QUE NOS POLARIZA, NOS ATEMORIZA

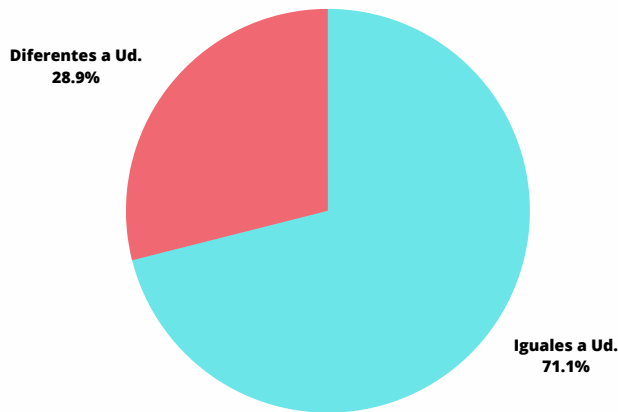
Viendo de forma más desagregada el tema del miedo, podemos ver que no a todos los bolivianos les afecta por igual.



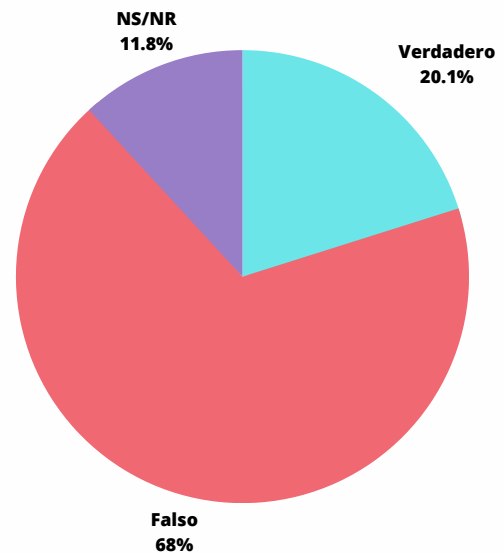
LO QUE NOS POLARIZA, NOS RADICALIZA

Uno de los efectos más perniciosos de la polarización es la radicalización política de algunos sectores de la población. Entendemos radicalización como el proceso mediante el cual las personas tienden a interpretar que quienes no comparten sus ideas, creencias y posturas son personas muy diferentes a ellos mismos, lo que por lo tanto ayuda a justificar la exclusión, la violencia, hasta la deshumanización de quienes piensan diferente.

Cree que aquellos que tienen una postura política diferente a la suya son:

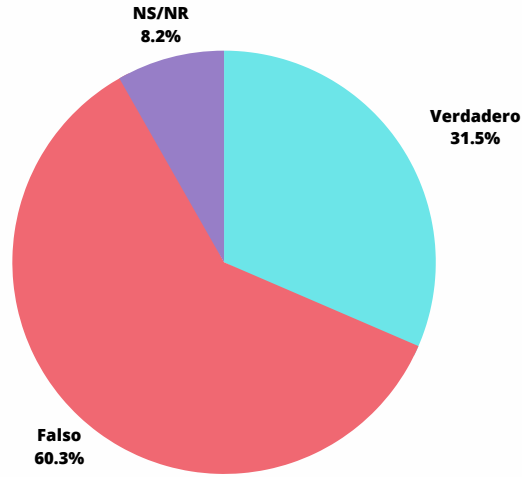


Me gusta entrar a redes sociales para rebatir a quienes no piensan como yo

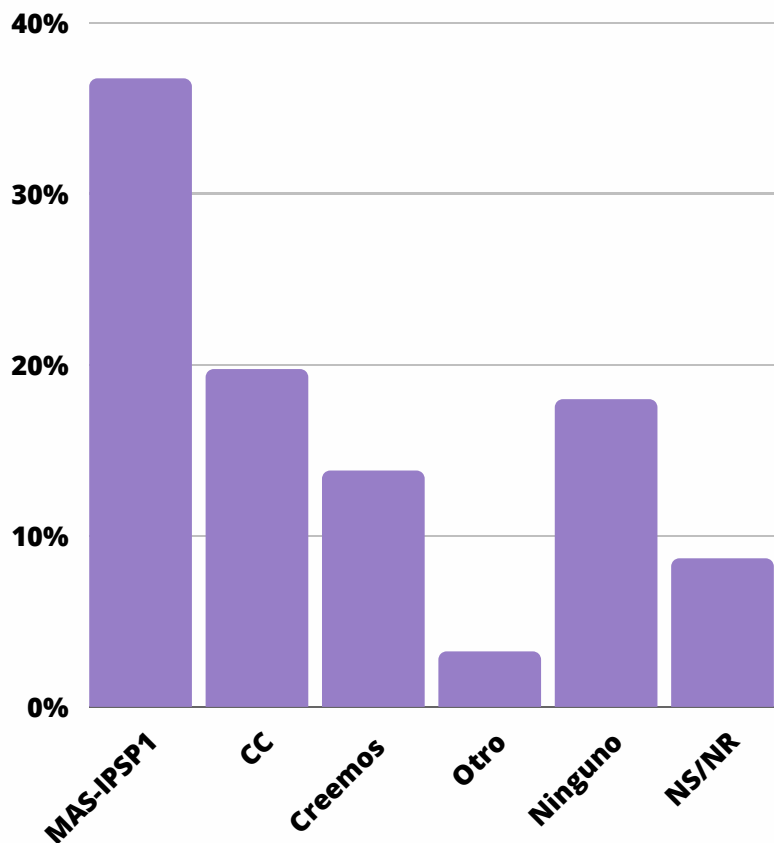


LO QUE NOS POLARIZA, NOS RADICALIZA

He votado por un/a candidato/a que no me gustaba mucho con tal de no votar por su contendiente.

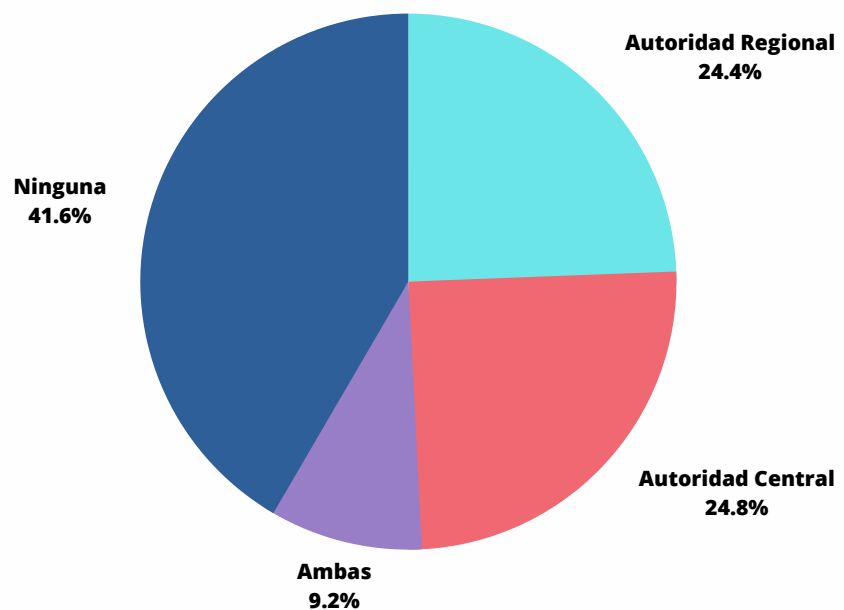


¿Por quienes votaron en las elecciones del 2020 aquellos que admiten haber votado por un/a candidato/a que no me gustaba mucho con tal de no votar por su contendiente?



La polarización tiene un efecto simplificador de la realidad que tergiversa la complejidad de la misma. Esto hace que quienes no se sientan identificados con las posturas e ideas de alguno de los polos, tenga la sensación de estar solos o de ser una minoría insignificante. No identificarse con uno de los polos constituye entonces en un decisión que conduce al invisibilización de las propias ideas y la realidad de quienes no se sienten identificados por los discursos polarizantes. ¿Existen estas simplificaciones que invisibilizan en el caso boliviano?

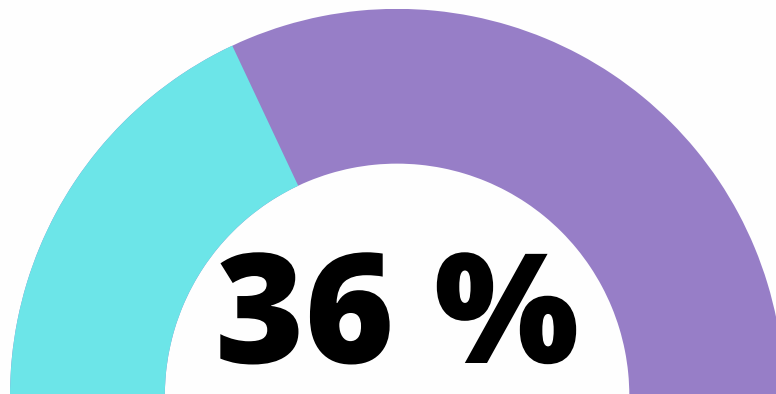
¿Se siente representado por los discursos de las autoridades del gobierno central o de su gobierno regional?



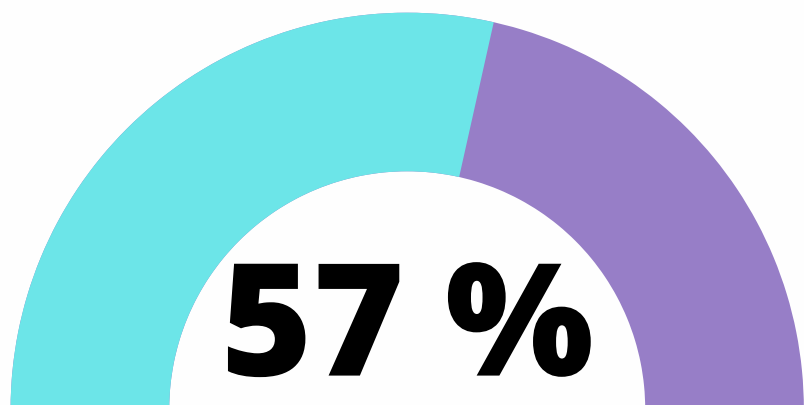
	Indígena	No indígena	- 40 años	+ 40 años	Oriente	Occidente
Gobierno Central	28.6	19.6	22.7	27	20.9	27.2
Gobierno Regional	19.6	31	26	22.7	35.3	17.8
Ambas	13.4	3.4	6.8	11.7	2.7*	13.1
Ninguna	38.4	46	44.5	38.5	41.1	41.9

LO QUE NOS POLARIZA, NOS INVISIBILIZA

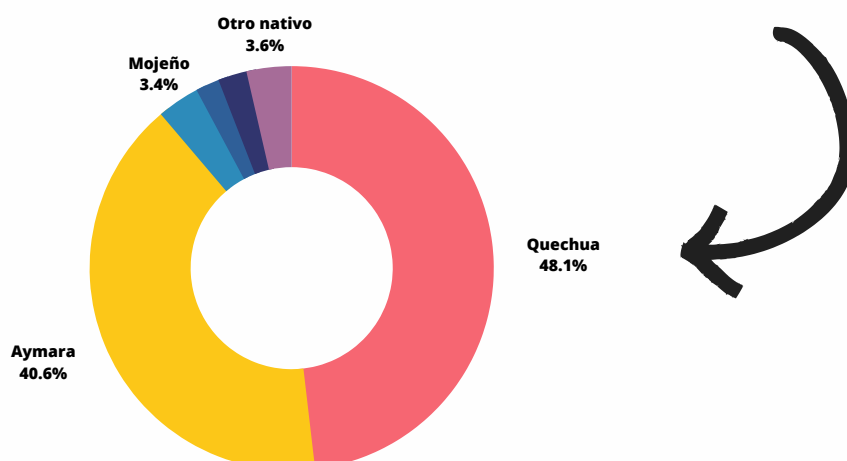
En la anterior nube de palabras podemos encontrar cuáles han sido los términos más utilizados por los encuestados para describir su identidad regional. Aquellas palabras más grandes son las que más han sido mencionadas para describir su identidad regional y las más pequeñas las que menos menciones recibieron. En general, 36.67% de los bolivianos nos han dicho que sí se identifican con alguna identidad regional y 58.8% nos han dicho que sí se identifican con alguna identidad indígena.



Se identifica con alguna identidad regional

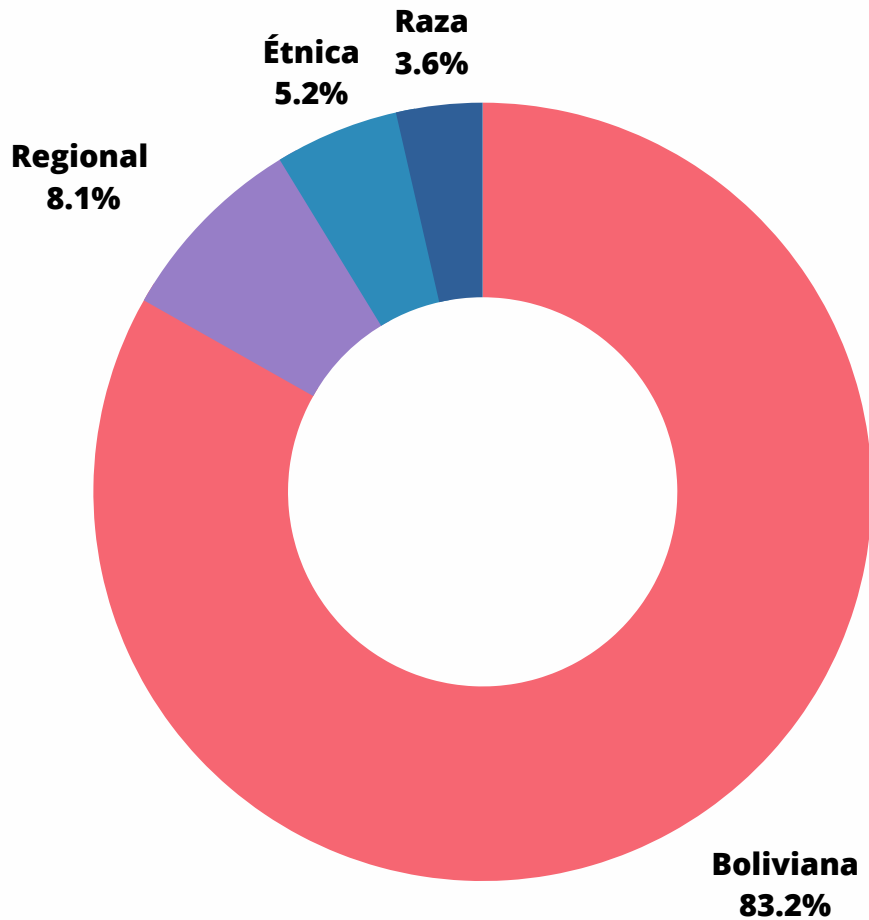


Se identifica con algún pueblo indígena



Sin embargo, luego de hacer estas preguntas, les hemos solicitado a los encuestados que organicen sus identidades según orden de importancia, dando los siguientes resultados.

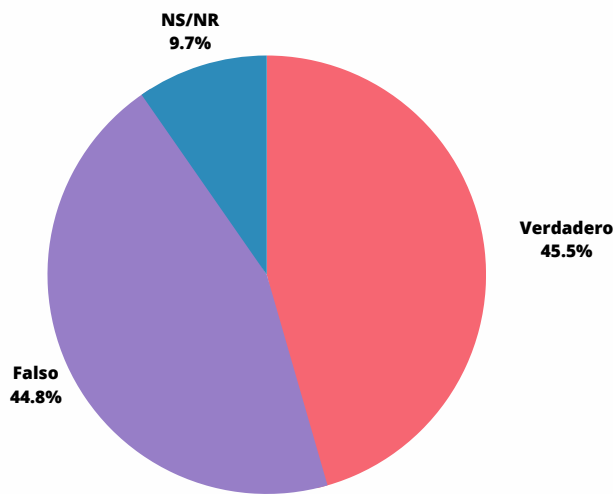
¿Cuál de las siguientes identidades pondrías en primer lugar en orden de importancia?



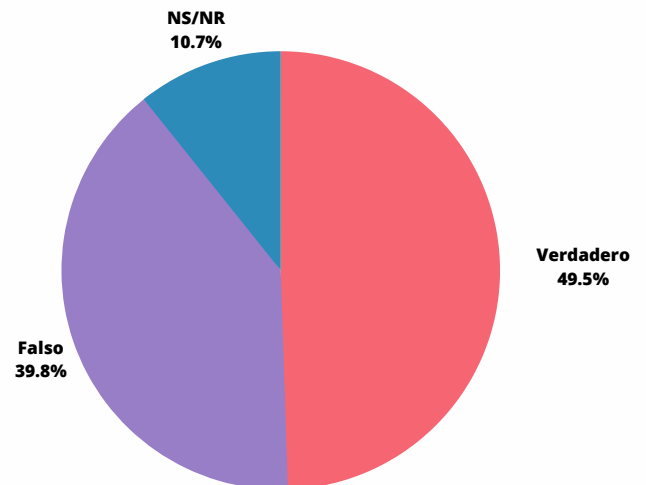
Este dato es el reflejo de este efecto invisibilizador de la polarización, si bien nuestras identidades regionales y étnicas son fuertes e importantes para muchos bolivianos, 83% de ellos considera que la identidad más importante es la boliviana y sólo un 8% antepone su identidad regional a la boliviana, un 5% antepone su identidad étnica y un 3% su identidad racial.

Otro efecto invisibilizador de la polarización consiste en proponer narrativas que se convierten en ejes cohesionadores de las identidades polarizadas. Por este motivo, quienes han adoptado alguna de las identidades polarizadas deben defender estas narrativas como verdades absolutas, mutuamente excluyentes y en pugna.

Jeanine Añez y su entorno han hecho golpe de Estado el 2019.

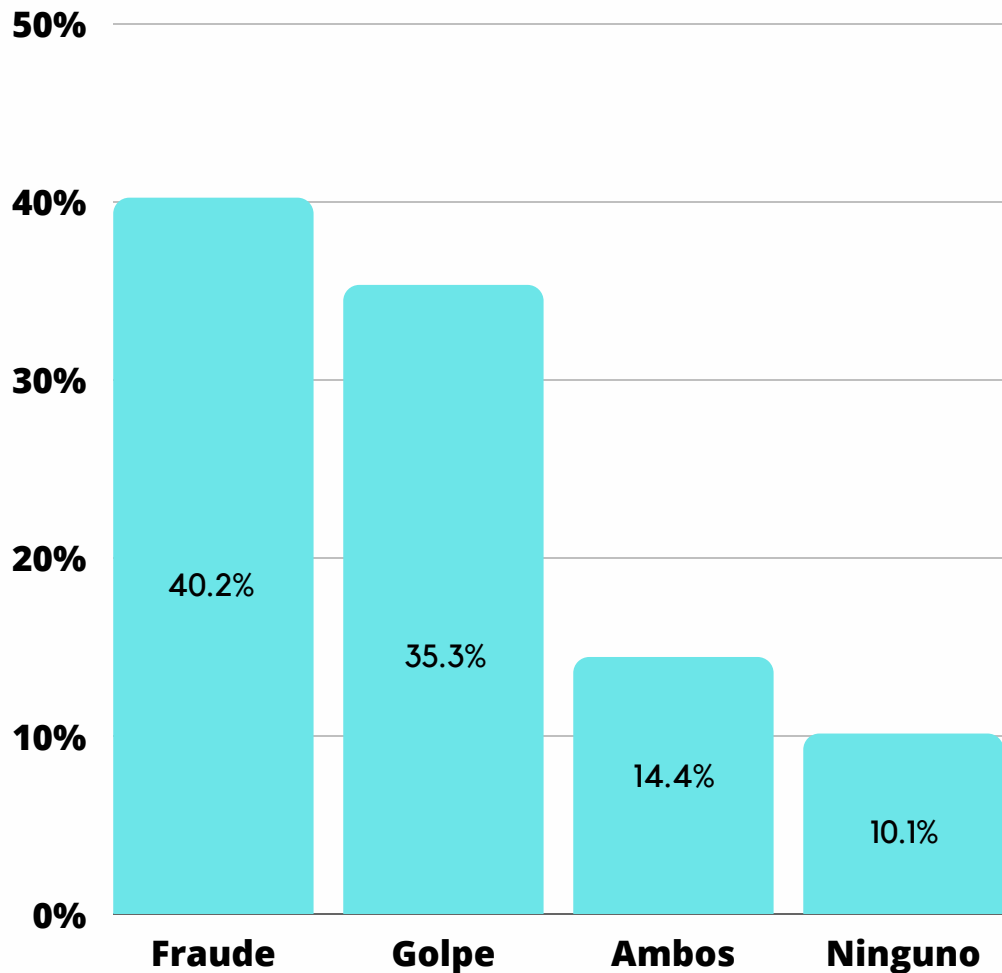


El MAS ha hecho fraude en las elecciones del 2019.



Tal y como se ven los datos en los anteriores gráficos, se puede decir que, independiente de las diversidad de posturas políticas, identidades étnicas y regionales, la opinión pública se ha dividido casi por la mitad cuando se trata de tomar una postura en el debate "golpe vs fraude". Y si bien esto es cierto, esta forma de presentar estas narrativas invisibiliza a un grupo importante de personas que hacen matices al respecto o que no creen en ninguno de los dos relatos. Esto podemos verlo en el siguiente gráfico.

% de personas que creen que sólo fue golpe, sólo fue fraude, ambos o ninguno.



Según la teoría de Jonathan Haidt (2019), la moral humana no se origina únicamente en nuestro razonamiento y también tiene un componente biológico. En ese sentido, la forma en la que los seres humanos juzgamos si algo es "bueno o "malo" depende de un conjunto de intuiciones o emociones que han evolucionado con nuestra especie, así como depende también del aprendizaje social y cultural que recibimos a lo largo de nuestra vida. Una mezcla de biología y cultura.

En su libro "La mente de los justos ¿Por qué gente buena se divide por político y religión?" Haidt observa que la razón por la que nos polarizamos con tanta facilidad puede tener que ver con que nuestras intuiciones morales son más profundas, antiguas y difíciles de controlar que nuestro razonamiento lógico; lo que nos lleva a que muchas veces, nuestro razonamiento esté a merced de nuestras intuiciones y no al revés. Es decir, podemos escoger lo que pensamos pero no podemos escoger lo que sentimos; y muchas veces lo que pensamos tiene el objetivo de justificar al mundo lo que sentimos. Por lo tanto, entender nuestras intuiciones morales innatas nos puede ayudar a entender y controlar mejor nuestro comportamiento en un contexto polarizado.

En ese sentido, Haidt afirma que la moralidad humana es como una lengua con diferentes papilas gustativas que tienen la capacidad de sentir varios "sabores". Es así que como con nuestra lengua somos capaces de percibir sabores como: dulce, salado, amargo o ácido; nuestro cerebro ha evolucionado para reaccionar antes las siguientes situaciones:

1. Evitar el daño/cuidar al prójimo.
2. Buscar justicia/castigar a los tramposos.
3. Premiar la lealtad/castigar la traición.
4. Respeto a la autoridad/evitar la subversión.
5. Mantener la pureza/evitar la contaminación.

Todos tenemos estas cinco intuiciones morales, pero así como con los sabores, hay gente que le gusta más lo dulce o lo salado. De la misma forma, la gente pone estas cinco bases morales en diferente orden de prioridad según la forma en la que ha sido socializado (su educación, su religión, su cultura, etc.). Estas diferentes "agendas morales" pueden ser las que expliquen, a un nivel más profundo, los motivos por los que nos polarizamos tanto según nuestra religión o nuestra postura política.

Fuente: Haidt, J. (2019). *La mente de los justos*. Editorial Planeta, SA.

1. EVITAR EL DAÑO/CUIDAR AL PRÓJIMO

Sin esta intuición nuestra especie no podría sobrevivir. Es el impulso que nos lleva a cuidar a otros, especialmente de los más débiles y necesitados. Se activa cuando sufrimos con el sufrimiento de otro ser humano.

2. BUSCAR JUSTICIA/CASTIGAR A TRAMPOSOS

Si hay mucha gente que hace trampa y unos pocos los que trabajan por el bien común, entonces las sociedades dejan de ser funcionales. Es el impulso que nos lleva a sentir enojo cuando alguien se aprovecha del resto o nos lleva a sentir culpa cuando somos nosotros los tramposos.

3. PREMIAR LA LEALTAD/CASTIGAR LA TRAICIÓN

En un entorno natural, los humanos aislados morían rápido y eran presas fáciles de cualquier predador. En grupo, sin embargo, podíamos sobrevivir. Es por eso que la cohesión de un grupo humano es clave para su supervivencia. Este impulso nos lleva a proteger la cohesión del que consideramos nuestro grupo.

4. RESPETO A LA AUTORIDAD/EVITAR LA SUBVERSIÓN

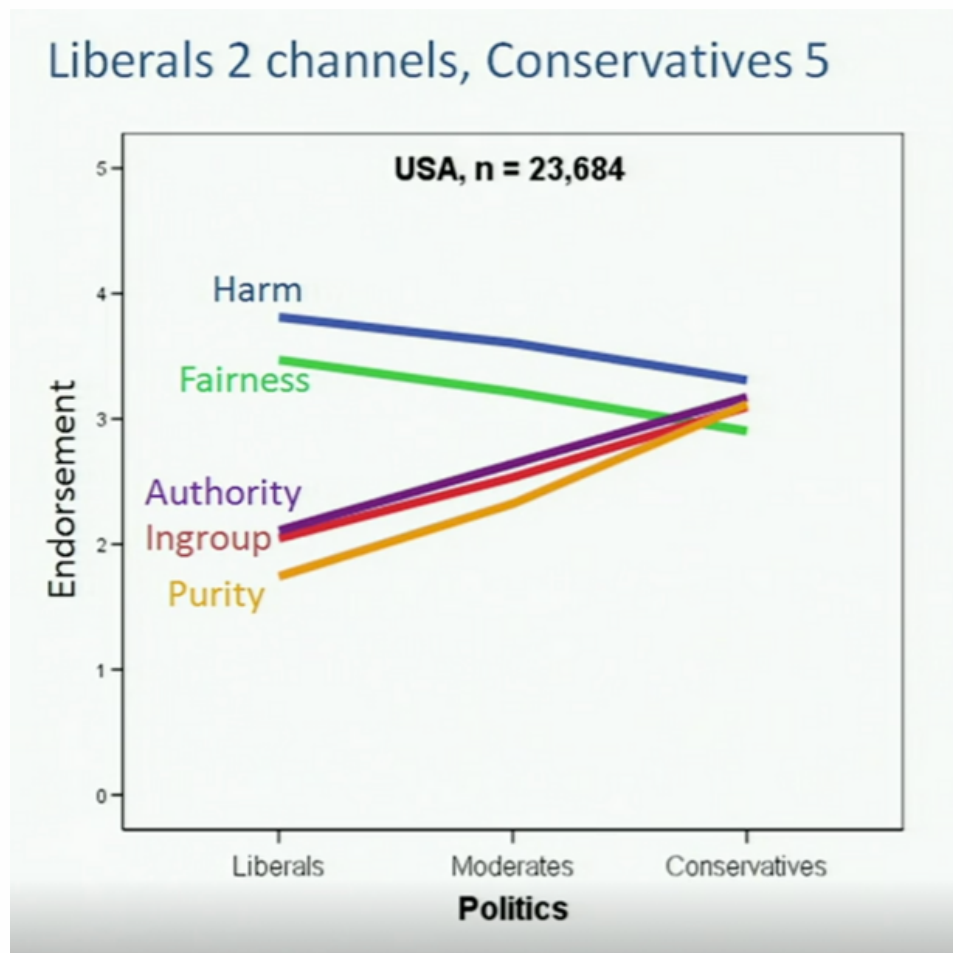
Al igual que en el anterior punto, mantener la cohesión del grupo es clave para su supervivencia. Una de las formas de mantener esta cohesión es a través del poder de la autoridad. Este impulso nos lleva a respetar, incluso temer, una autoridad en la que creemos profundamente, puede ser un Dios, un rey, una celebridad, una ideología, etc.

5. MANTENER LA PUREZA/EVITAR LA CONTAMINACIÓN

Durante toda nuestra historia evolutiva como especie, la preocupación que hemos tenido por evitar la contaminación con algún agente externo nos ha llevado a evitar enfermedades. Este impulso nos ha ayudado a desarrollar el asco cuando olemos algo en mal estado, por ejemplo, pero también ha servido para crear los más grandes tabús y estereotipos de nuestra historia usando como justificación la preservación de la pureza de una cultura, lengua, religión o raza.

Fuente: Haidt, J. (2019). *La mente de los justos*. Editorial Planeta, SA.

Es así que los fundamentos morales de una sociedad son un factor fundamental de la polarización. Detrás de los hechos de coyuntura que nos polarizan, se encuentran agendas morales diferentes debido a que hemos sido socializados de forma diferente, en grupos diferentes. Haidt busca encontrar si los diferentes grupos políticos pueden llegar a tener agendas morales diferentes, por lo que en sus investigaciones midió las prioridades morales de liberales, moderados y conservadores en los Estados Unidos. El gráfico que se encuentra abajo muestra las diferencias en las prioridades morales de estos grupos.

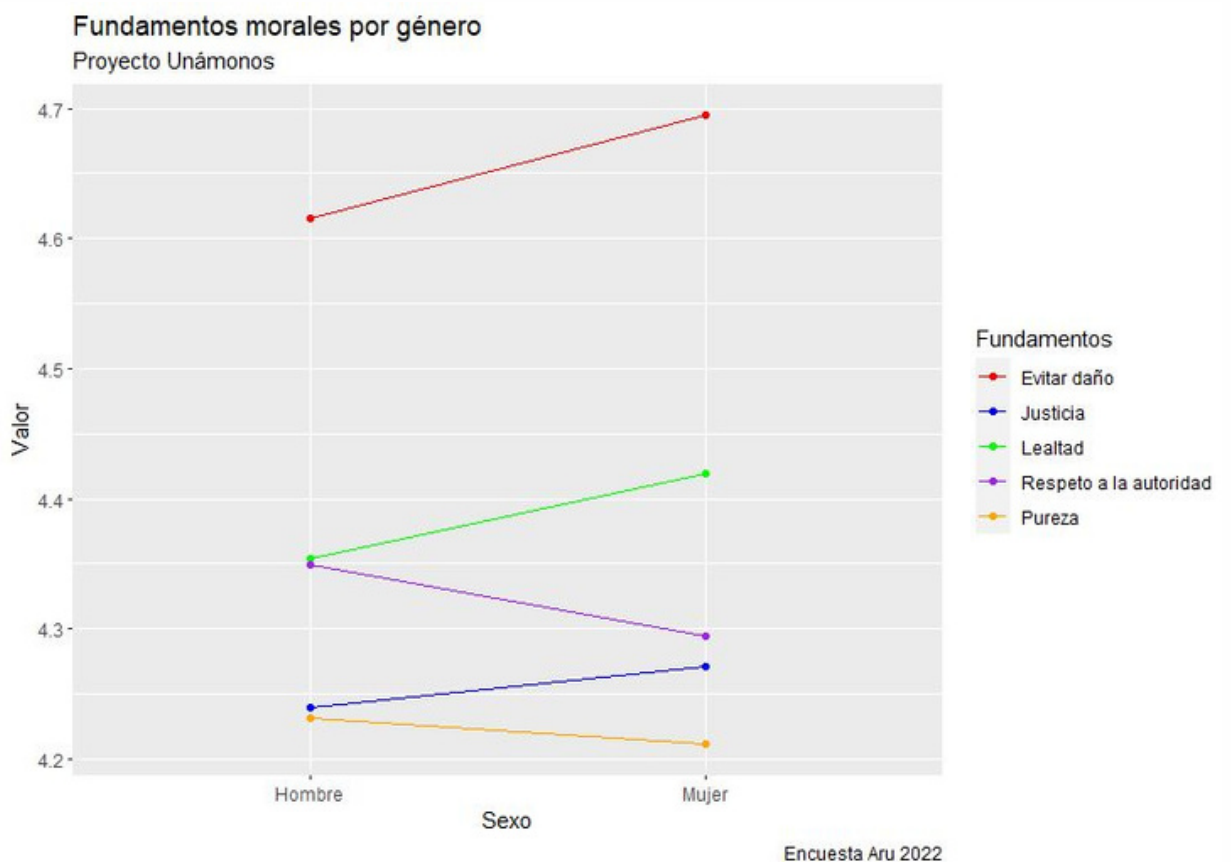


Fuente: Haidt, J. (2008). *The moral roots of liberals and conservatives*. TED talk. http://www.ted.com/talks/lang/en/jonathan_haid_on_the_moral_mind.html.

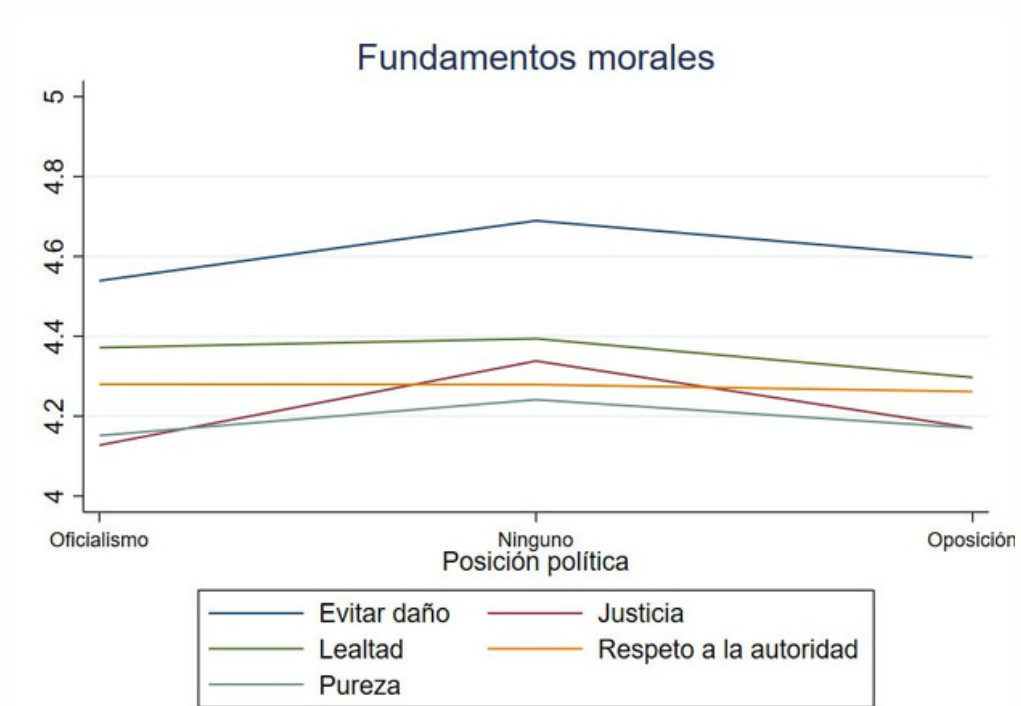
En este gráfico se puede observar que, en Estados Unidos, los liberales tienden a valorar más el evitar el daño y buscar la justicia, por encima de otras intuiciones morales como el respeto a la autoridad, la lealtad y la pureza; mientras que los conservadores valoran estas cinco cosas casi por igual, aunque en distinto orden.

En nuestra encuesta, hemos replicado el ejercicio de Haidt para Bolivia y hemos encontrado dos cosas importantes: primero, en comparación con otras sociedades, los bolivianos tendemos a valorar altamente los cinco fundamentos morales de Haidt ya que, en promedio, puntuamos entre 4 y 5 (levemente de acuerdo y muy de acuerdo).

En segundo lugar, los bolivianos en general tenemos la siguiente agenda moral: en primer lugar, valoramos el evitar el daño, seguido de la lealtad en segundo lugar, el respeto a la autoridad en tercer lugar, la justicia en cuarto lugar y la pureza en último lugar. Las mujeres suelen valorar el evitar el daño, la lealtad y la justicia un poco más que los hombres; mientras que los hombres valoran un poco más que las mujeres el respeto a la autoridad y la pureza. Cabe mencionar que si bien se observan diferencias entre hombres y mujeres, éstas suelen ser diferencias pequeñas.



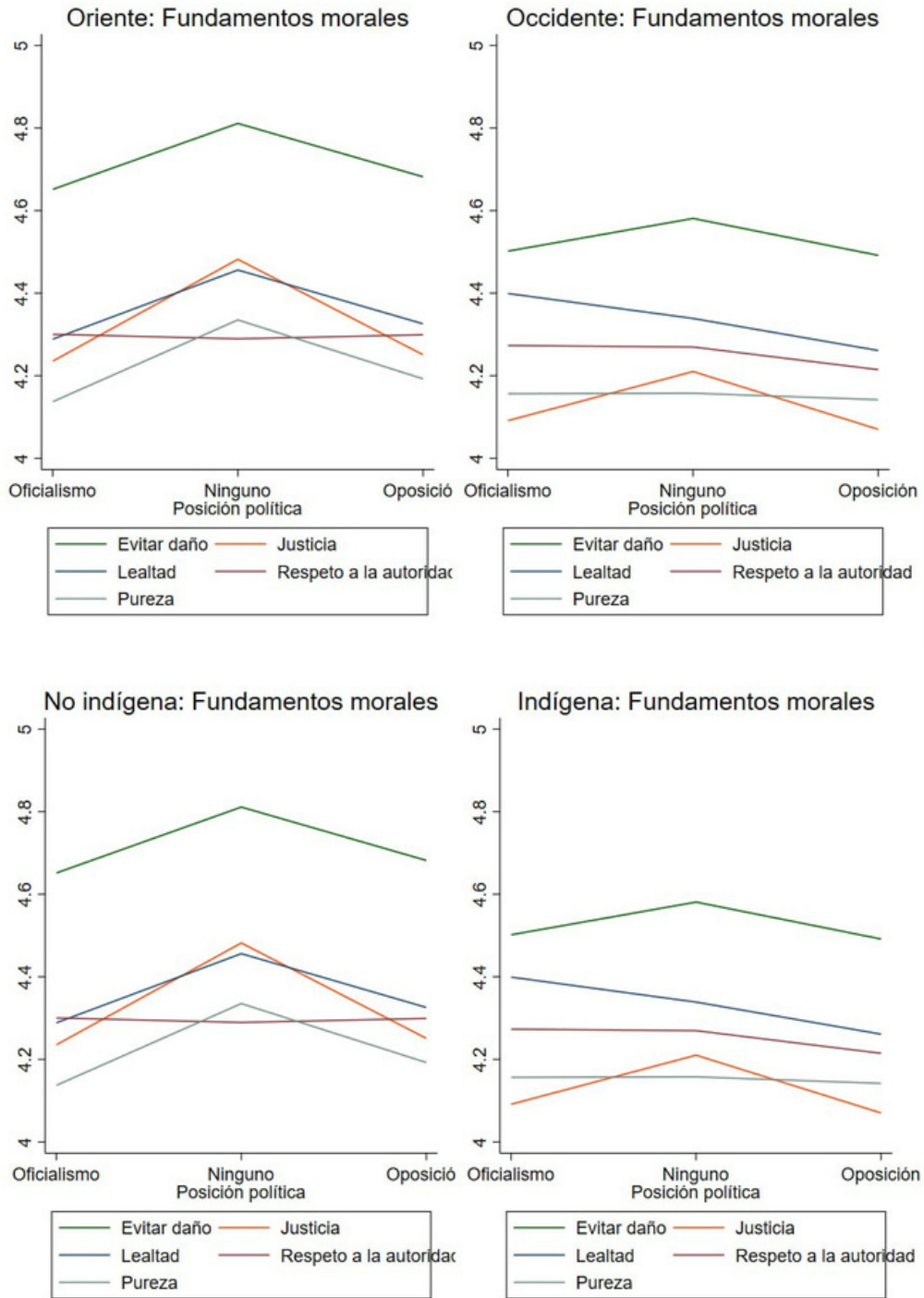
Siguiendo el mismo ejercicio de Haidt, hemos visto si estas prioridades, o agendas morales, cambian si se viesan estos mismos datos según las tres posturas políticas recogidas en la encuesta: oficialismo, oposición y ninguno. Los resultados son los siguientes:



Al igual que en el anterior gráfico, es importante recalcar que las diferencias en prioridades morales no son grandes entre los diferentes grupos. Sin embargo, y a diferencia del hallazgo de Haidt para Estados Unidos, en el que liberales y conservadores tienen dos agendas morales con prioridades diferentes, en Bolivia tanto oficialismo como oposición tienen casi la misma agenda moral: ambos consideran que evitar el daño es la primera prioridad, en segundo lugar la lealtad, en tercer lugar el respeto a la autoridad, el oficialismo pone en cuarto lugar a la pureza y en último lugar a la justicia; mientras que la oposición pone ambas en el último lugar. La diferencia más notoria se ve únicamente con aquellos que han declarado no tener ninguna postura política. Este grupo no sólo puntea más alto en casi todas las preocupaciones morales, sino que en lugar de poner a la justicia en último lugar como lo hacen quienes declararon identificarse con el oficialismo y la oposición, la pone en tercer lugar, por encima del respeto a la autoridad y la pureza.

LO QUE NOS POLARIZA, NOS DESMORALIZA

Estas diferentes agendas morales políticas adquieren aún mayores diferencias cuando se las examina por región y por adscripción étnica mostrando una correlación muy cercana entre el oriente y los no indígenas; así como con el occidente y los indígenas. Esto sucede únicamente cuando vemos estos datos a través de la postura política.



A LO LARGO DE ESTE REPORTE HEMOS PRESENTADO LOS DATOS RECOGIDOS EN NUESTRA PRIMERA ENCUESTA NACIONAL DE POLARIZACIÓN BAJO DIFERENTES SUBTÍTULOS QUE, CONSIDERAMOS, DESCRIBEN EL TIPO DE POLARIZACIÓN QUE TENEMOS EN EL PAÍS. A CONTINUACIÓN, UD. PODRÁ VER LAS CONCLUSIONES DE CADA APARTADO:

LO QUE NOS POLARIZA NOS CONFINA

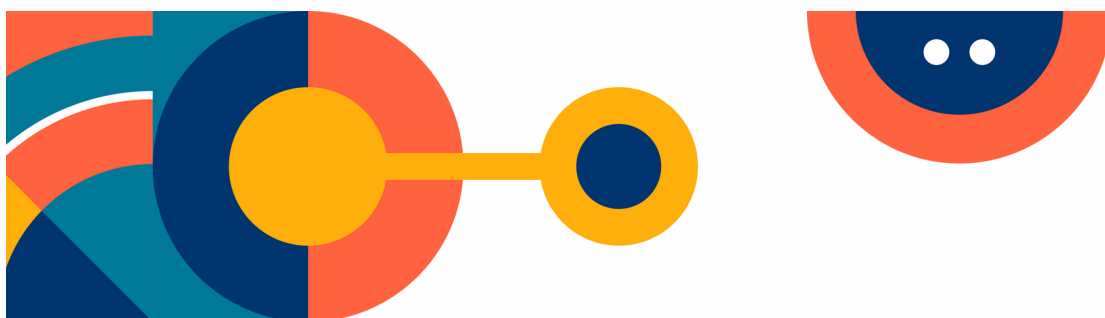
- En tiempos no electorales, las posturas políticas de los ciudadanos bolivianos se reparten en tres tercios muy parecidos: 36.9% dice identificarse como oficialismo, 34.5% de oposición y 28.5% no se identifica con ninguna de estas posturas políticas.
- En tiempos electorales, desde el 2006, un promedio de un 56% de la población votó por el actual partido oficialista y un 43% por algunas de las opciones de oposición.
- Esta dinámica también es consistente con algunas creencias políticas, por ejemplo, 54.2% afirma que el Estado plurinacional es la mejor forma de organizar el Estado (lo que es consistente con el voto al oficialismo en la última elección general) y 41.5% afirma que la República es la mejor forma de organización del Estado.
- Que la dinámica electoral separe en dos bandos a una sociedad que en tiempos no electorales es más diversa es un proceso normal en cualquier dinámica electoral. La polarización aparece cuando quienes están situados circunstancialmente en estos bandos, viven esto como un confinamiento.
- En ese sentido, hemos encontrado que existe sólo un tercio de la población que muestra señales de polarización: hay un tercio de la población que no confía en quienes no votaron por algún candidato diferente al suyo y que se siente traicionado cuando un político que le gusta está conversando con un político que no le gusta.
- Además, existe un tercio que afirma que es muy difícil hablar con un "masista" o un "pitita". Estas personas son quienes no se identifican con ninguna de las dos posturas políticas o son del bando contrario, pero existe un porcentaje importante de personas del mismo bando que siente que no puede hablar con gente de su mismo grupo.

LO QUE NOS POLARIZA NOS AÍSLA

- Existe también un porcentaje de la población que está pagando un alto precio personal por la polarización. En la encuesta hemos encontrado que cerca a un 20% de la población tuvo que cortar lazos con algún familiar, amigo o colega por peleas relacionadas al conflicto del 2019. Esta podría ser una señal de que un sector de la población se está aislando y evitando relacionarse con quienes piensan diferente.
- Hay otras señales que muestran un patrón que dirige al aislamiento, se trata de la sensación de que "el otro" no es importante para el futuro del país. Por ejemplo, hemos visto que 73.9% de la población no cree que los partidos políticos sean importantes para el futuro del país. 66.8% dice lo mismo de las plataformas ciudadanas, 63.1% dice lo mismo de los movimientos sociales y 65.3% dice lo mismo para los sindicatos.
- Sin embargo, en este aparente consenso negativo mayoritario sobre estas instituciones, hay matices polarizantes: los indígenas tienden a ser más escépticos con las plataformas ciudadanas, mientras que los no indígenas lo son más con los partidos políticos, movimientos sociales y sindicatos.
- Lo mismo sucede si comparamos regiones. En el oriente hay más escepticismo con los partidos políticos, movimientos sociales y sindicatos y en occidente hay un mayor escepticismo con las plataformas ciudadanas.
- Esto nos muestra que nuestras escasas esperanzas sobre las instituciones que dibujarán el futuro del país están puestas en actores diferentes y condicionadas por nuestra identidad étnica o nuestra región. Además, parece haber una fuerte crisis de representación en la democracia Boliviana.

LO QUE NOS POLARIZA NOS ATEMORIZA

- Nuestros datos nos muestran que hay un tercio de la población confinada en los polos opuestos de la dinámica política nacional y que, además, nuestras pocas esperanzas democráticas están puestas en actores distintos, según nuestra identidad étnica y regional. Sin embargo, adicionalmente, estamos atemorizados.
- Hemos encontrado que a un 51.9% de los bolivianos le gusta hablar e informarse sobre política en Bolivia pero evita hablar de esta con otras personas para evitar peleas. La mitad del país se ha auto impuesto una censura política para cuidar las relaciones humanas que más le importan.
- 63.3% recuerda la crisis del 2019-2020 con miedo y nervios y 58.3% la recuerda con rabia e ira. Estos datos nos muestran que es de suma importancia plantear el debate sobre el impacto de la violencia política en la salud mental de las personas.
- Estos recuerdos parecen permanecer fuertes ya que 40.8% tiene miedo a lo que les pueda pasar dados los niveles de racismo y/o intolerancia política en el país y 48.1% creen que Bolivia corre el riesgo de dividirse como nación.
- Un porcentaje de quienes no se han impuesto esta autocensura, por otro lado, parece vivir el debate político con mucha intensidad: 24% afirma haber insultado o haber sido insultado por política en redes sociales y un 33.3% afirma haber sido insultado con las palabras "masista" o "pitita".



LO QUE NOS POLARIZA NOS RADICALIZA

- Si bien todos los bolivianos y bolivianas vivimos con las consecuencias de la polarización política y social, como hemos visto en los anteriores apartados, a algunos les llega a afectar con especial fuerza. En ese sentido, hemos descubierto que existe un tercio de la población boliviana que se encuentra bastante radicalizada.
- Una primer señal de radicalización se encuentra en la posibilidad de deshumanizar a otros por su postura política. A la pregunta ¿Cree que aquellos que tienen una postura política diferente a la suya son diferentes a Ud. o iguales a Ud.? 28.9% respondió que sí cree que aquellos que piensan políticamente diferente, son personas diferentes a ellos mismos. Afortunadamente, un 71.1% reconoce que las personas somos iguales, independientemente de la postura política que tengamos.
- De la misma forma, un 31.5% afirmaron que han estado dispuestos a votar por un candidato que no les gustaba mucho con tal de no votar por su contendiente.



LO QUE NOS POLARIZA NOS INVISIBILIZA

- Una de las consecuencias más penosas de la polarización es que, al concentrar la atención de los ciudadanos y los medios en las personas y voces más ruidosas del debate público, este se empobrece enormemente. Esto además simplifica, al punto de la caricaturización, la realidad de un país. Se adquiere así la falsa impresión de que los problemas de este se resolverían sólo con la victoria o derrota de alguno de los grupos enfrentados y sitúa a los actores en pugna como los únicos capaces de viabilizar soluciones. Esto lleva, por lo tanto, a la invisibilización de realidades importantes de la sociedad que no se discuten en el debate público.
- En ese sentido hemos encontrado que existe un 58.4% que se siente representado con los discursos de las autoridades de su gobierno regional o con los discursos del gobierno central o se siente representado por ambos discursos. Esto deja a un 41.6% de la población boliviana que no se siente representado por ninguno de los discursos, ya sean de sus gobiernos regionales o del gobierno central.
- Lo interesante de este dato es que ese 41.6% que no se siente representado por ninguno se encuentra igualmente distribuido en oriente y occidente, a diferencia del 58.4% que sí se siente identificado por estos discursos.
- Frecuentemente se ha planteado a la polarización en Bolivia como un asunto de incompatibilidad entre las diferentes identidades regionales o étnicas, por lo que decidimos explorar si eso es cierto. Cuando consultamos a los encuestados si se identifican con alguna identidad regional, 36% nos han dicho que sí; de la misma forma, 57% nos han dicho que se identifica con alguna nación indígena. Sin embargo, también les hemos pedido que pongan sus identidades en orden de importancia, y al hacerlo, 83.2% afirma que su identidad más importante es la boliviana. Sólo un 8.1% antepone su identidad regional a la identidad nacional y un 5.2% antepone su identidad étnica a la nacional.
- Otra forma en la que la polarización puede invisibilizar realidades es cuando se plantan discusiones dicotómicas. En Bolivia, en los últimos años, el debate "fraude vs golpe" ha sido uno de esos momentos. En la encuesta 45.5% afirma que el 2019 hubo golpe de Estado y 49.5% afirma que hubo fraude. Pero también hemos descubierto que un 24.5% de personas piensa que fue ambos o ninguno. Sin embargo, la opinión de estas personas no está representada en el debate público sobre el tema.

FUENTES CITADAS

- Garcia, H. A. (2019). *Sex, Power, and Partisanship: How Evolutionary Science Makes Sense of Our Political Divide*. Prometheus Books.
- Haidt, J. (2008). The moral roots of liberals and conservatives. TED talk. http://www.ted.com/talks/lang/en/jonathan_haid_on_the_moral_mind.html.
- Haidt, J. (2019). *The righteous mind: Why good people are divided by politics and religion*. Vintage.
- Lanier, J. (2018). *Ten arguments for deleting your social media accounts right now*. Random House.
- Pericás, J. M. V., Lozares, C., Gómez, I. C., & Barranco, O. (2014). La homofilia/heterofilia en el marco de la teoría y análisis de redes sociales. *Orientación metodológica, medición y aplicaciones. Metodología de encuestas*, 16(1), 5-25.
- Yu, L. (2022). *Vulnerable Minds: The Neuropolitics of Divided Societies*. Columbia University Press.



El Proyecto Unámonos es una iniciativa que nace como respuesta al impacto que tienen los conflictos y la violencia política en la vida de todos los bolivianos. El proyecto reconoce que las diferencias, deseables en cualquier democracia sana, se están convirtiendo en polarizaciones crónicas y simplificadoras que nos están llevando a una crisis cívica que está dañando el tejido social.

Es un proyecto financiado por la Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Federal de Alemania y ejecutado por dos fundaciones políticas alemanas: la Friedrich Ebert Stiftung (FES) y la Konrad Adenauer Stiftung (KAS).